La Tierra

Periódico anarquista

Año XVII — Salto (R O) 14 de Enero 1938 8 de Octubre 980 — N.o 332

Declaraciones Sintomáticas

«Cualquier propietario extranjero que después de la guerra regrese a España y pida la restitución de sus propiedades, las recibirá inmediatamente.

«Se proporcionará adecuada protección a esas propiedades para que puedan ser utilizadas en paz y seguridad.

«Esto lo puedo prometer solemnemente.

«Los mismos principios se aplicarán para las compañías en que predominen los interese extranjeros.

«Vamos a hacer todo lo que esté en nuestro poder para asegurar a los propietarios y accionistas extranjeros *(ingleses, franceses, yanquis, alemanes, italianos...)* el pleno ejercicio de sus derechos y la plena utilización de sus propiedades. *(Medítese sobre la extrema gravedad de estas promesas)*

«Aquellos que desearan asistir a las iglesias que se abrirán en el futuro, contarán, en caso necesario, con la protección del Estado.

«Habían sido expropiadas algunas propiedades particulares, pero sólo cuando sus propietarios se sublevaron abiertamente contra el gobierno legítimo. Un cierto número de estos propietarios hicieron las paces con la República y sus propiedades les fueron devueltas.

«El régimen de gobierno, terminada la guerra, será una república democrática, basada en la constiinción de 1931.»

(La Prensa, 7 de Enero de 1938.)

ESAS declaraciones acaban de ser hechas por el jefe del gobierno «leal», Juan Negrín. A cuyo caracter de gobernante, únese estotro: es socialista. Es bajo este doble aspecto de gobierno y socialista, que deben ser reflexionadas profundamente tan graves declaraciones, por quienes, sinceros, confían en mesianismos estatales y se adhieren a credos políticos que dan frutos tan funestos.

PARA nosotros, ésto no constituye ninguna sorpresa. Teóricamente, al surgir esa tendencia socialista a la vida, los portavoces anarquistas de aquella época, pronosticaron con una precisión matemática los resultados que dieran en todo el mundo. Y esto que ocurre ahora en España lo veníamos adelantando hace ya tiempo.

Traducidas en hechos las palabras de Negrín, quieren decir que los socialistas españoles—al igual que los de Francia, al servicio de los radical-socialistas (genuinos representantes de la burguesía francesa), ayudan a la campaña contra las conquistas obreras—se hallan en plena tarea de destrozar toda la grandiosa y esperanzadora obra de la revolución proletaria en España.

Y es que ese gabinete de los socialistas Prieto-Negrín, fué el instrumento contrarrevolucionario que, con esos fines, impuso el imperialismo franco-inglés, con el apoyo total de los stalinianos. Estos últimos, parece que, ya cumplida su odiosa misión de entregadores, han dejado de ser útiles; y de ahí que Inglaterra, la cabeza dirigente de este infame complot contra el pueblo español, exige ahora la eliminación de los comunistas y llegar a un rápido entendimiento con el asesino Franco. Ya se ha anunciado la renuncia de los ministros chequistas e incluso el fusilamiento de varios de sus jefes.

El contraste de Teruel, unido a las serias disidencias en la zona dominada por el «general de bolsillo», habían hecho tan precaria su situación que la pérfida Albión, alarmada, reunió precipitadamente el comitè de «no intervención» para acudir en su ayuda a la par que Italia imponía a Austria y Hungría el reconocimiento de Franco, a modo de inyección para sostener su boqueante prestigio

Están, pues, tendidas, por dentro y fuera, las líneas de ataque a la revolución hispana. ¿Podrán la FAI, la CNT, los obreros de la UGT, o sea el laborioso y heroico pueblo de España, desbaratar la nefanda trama urdida por los social-demócratas comunistas en apoyo del fascismo y el capitalismo mundial? Conociendo el poderío y la vitalidad revolucionaria de ese heroico pueblo y de sus organizaciones orientadoras, pese a la extrema gravedad de la intervención a fondo de los voraces imperialismos, «democráticos» o totalitarios, aún confiamos que no será sometido ni esclavizado al servicio de bastardos intereses espúreos. Confiamos en el tesón combativo de ese pueblo y esos organismos que, solos, abandonados, tan inmensa grandeza demostraron, para quebrar el peligro con qué, traidores y asesinos, les cercan amenazantemente.

En ellos, por ellos sólo, está la única, suprema esperanza.

DE ALLA Y DE AQUI

Nos escribe un camarada:

«Aquí, con motivo de la proximidad de las elecciones, se ven cosas, dignas de risa y de vergüenza a la vez. Días pasados se realizó una manifestación, que se asemejaba mucho a aquellas «memorables» realizadas en ésa, de terristas y comunistas, al grito de «¡pan sí, garrote no!». A esta la encabezaba Dagnino, 20 motos blindadas, letreros, unas 800 personas y 17 camiones de abastecedores de carne, algunos de los cuales aún iban con las reses dentro. Pero, según rumores que he recogido, pronto tendremos otro «cherengue» más interesante: parece que desfilarán los quinieleros, sin duda apoyando alguna otra candidatura.»

Por aquí, estamos, por ahora, un poco libres de tan pintorescas si que risueñas y tristes, carnavaladas politiqueras. En cambio, pululan los clubs, en los que, de vez en cuando, se producen descomunales grescas, por si la taba dió suerte o lo otro, si hubo o no trampa en el «monte», si la puesta eran 5 o 2 reales etc. Lo cual no ha de extrañar, habida cuenta que los mas destacados y conspicuos quinieleros son jefes de clubs. Incluso el defensor oficioso que le salió al diario boicoteado — para quien era *un dirigente obrero de puros antecedentes!* — está embarcado en briosa campaña oratoria baldomiista por ahora...

En cuanto a los del «pan sí, garrote no», parece que aun no se han decidido ni por Cosio ni B. Acevedo ni Baldomir etc. ¡Ah, si hubiera por aquí un general Ibañez, todos los titeros habrían ya felizmente terminado...

Telegrafista

SIN CALIFICATIVOS

«Nouvel Age» de París afirma: «El sindicato Ruso de la Nafta proporciona petróleo al Japón.» A su vez, la famosa comentarista Genoveva Tabouis, en el diario «L'Oeuvre,» de París, expresa: «El famoso bandido Juan March ha salido para Roma. A su llegada a Roma, el «contrabandista español se ocupará de la constitución de una sociedad mixta hispano-italiana para explotar los yacimientos de petróleo que han sido buscados en las regiones ocupadas por las tropas de Salamanca. Esta sociedad se ocupará también de la fabricación de petróleo sintético. En fin, se repite que esta conferencia de Roma sobre los carburantes deberá servir para *la denuncia común de abastecimiento de petróleo con la Nafta Sindical de Moscú.* Sin embargo, esto no es probable, *por ser Rusia la que abastece completamente a Italia de petróleo.*

Quiere decir que Rusia «ayuda» a los chinos y los republicanos españoles «vendiéndoles» armas. Por el otro lado, «combate» al fascismo japonés y de Franco abastecíendolos de petróleo, con el que estos mueven sus buques que destruyen ciudades, hunden navíos y los aviones con que bombardean, destruyen ciudades, pueblos, incendian, matan combatientes, mujeres, niños.

¿Cómo habrá que calificar ésta doble maniobra de los «demócratas» de Moscú? ¿Seráeso un modo de «construir el socialismo»? ¿Es que de tal forma se ases tará un golpe de muerte al fascismo y se salvaría al proletariado?...

EL ANARQUISTA

Por su misma definición, el anarquista es el hombre libre, el que no admite amos. Las ideas que él profesa son hijas de su razonamiento; su voluntad nacida de la comprensión de las cosas, se concentra hacia un fin claramente definido, sus actos son la realización directa de su pensamiento personal. Al lado de aquellos que repiten devotamente las palabras de otros o los chismes tradicionales que abaten al ser al capricho de un individuo poderoso, o lo que es mas grave aún, a las oscilaciones de la multitud, él sólo es un hombre; él sólo tiene conciencia de su valer enfrente de todas las cosas débiles y sin consistencia que no osan vivir de su propia vida.

Pero este anarquista que se ha desembarazado moralmente de la dominación ajena, y que no se acostumbra jamás a ninguna de las opresiones materiales que los usurpadores hacen pesar sobre él, no será dueño de sí hasta que esté emancipado de sus pasiones irracionales. Necesita conocerse, desprenderse de su propio capricho, de sus impulsos violentos, de todos sus defectos de animal prehistórico, no para matar sus instintos, sino para conciliarlos armoniosamente con sus aspiraciones de hombre.

Libre de los otros hombres, debe estarlo igualmente de sí mismo, para ver con claridad dónde se encuentra la verdad buscada, para dirigirse a ella sin hacer un movimiento que a la verdad no la aproxime, sin decir una palabra que la verdad no proclame.

Si el anarquista llega a conocerse, con esto mismo conocerá su medio, hombres y cosas. La observación y la experiencia le habrán demostrado que toda su firme comprensión de la vida, toda su fiera voluntad permanecerán impotentes si no las asocia a otras comprensiones, a otras voluntades. Solo, será fácilmente aplastado, pero su aplastamiento será difícil si se agrupa con otras fuerzas constituyendo una sociedad de perfecta unión, en la que todos los miembros estén ligados por la comunión de ideas, la simpatía y el buen acuerdo. En este nuevo cuerpo social, todos los camaradas serán iguales, dándose mutuamente las mismas pruebas de respeto y los mismos testimonios de solidaridad. Serán hermanos en adelante, y las miles de rebeldías aisladas se transformarán en una reivindicación colectiva que nos dará la sociedad nueva, la de la armonía.

Eliseo RECLUS

VIAJES Y CONCILIABULOS CONTRA ESPAÑA

Donde quiera que se lesionen intereses de los capitalistas, en seguida se forman grupos para cubrir las grietas producidas en el ataque a sus fortalezas. Así vemos a la propia Inglaterra encendiendo dos velas a la vez. Una a la santa democracia y otra al venerable fascio. Y todo para contrarrestrar el impulso social que el pueblo español ha conquistado por sus propias fuerzas sobre la coalición fascista y reaccionaria.

Ejes sobre ejes, viajes y viajes, reuniones de potencias y mas potencias, murmullos en las cancillerías, embrollos a granel, prensa sin conciencia; tal es la situación política internacional. En todo este maremágnum, las fábricas de materiales bélicos ponen en marcha utillaje moderno; se encargan millones de caretas de gases asfixiantes, presagio de horrendos días para la clase obrera, pues q' siempre estos materiales destructivos van contra ella misma. ¿Seremos tan cobardes los obreros de dejarnos asesinar sin alzarnos airosamente para terminar con los únicos q'e no tienen derecho a la vida por ser los parásitos de la sociedad?

Somos optimistas y confiamos en la voluntad de la clase obrera y en su propia fuerza. Estamos convencidos de que cuando llegue el momento, y proclamada la guerra, èsta se desenvolverá por los cauces de la Revolución Social.

Obreros del mundo: en España se lucha y se muere por la libertad. Mueren los obreros españoles asesinados por mercenarios. Esto es una guerra hecha a conciencia del fascismo y a sabiendas del capitalismo. Lo que debe impedir los demás obreros del mundo es que estas dos naciones que intervienen en España reciban materia alguna. Hay que condenar a esos criminales desatados a vivir en sus propias guaridas, lo mismo que se intenta hacer con los del Japón.

Por los lazos de solidaridad internacional no sólo podremos evitar la guerra, sino que también acabaremos con esa inquietud y zozobra que es el fascismo, impidiendo en absolúto el avituallamiento de esas naciones y la exportación de sus productos.

Hay que reducirlos como sea; por el boicot, por la insurgencia revolucionaria, en protesta airada frente a sus delegaciones. Nuestro porvenir lo reclama y nuestro pasado en el sacrificio y el dolor exige que seamos en esta hora histórica lo que nunca hubiéramos tenido que dejar de ser: hombres libres.

Es con esta condición de hombres libres como debemos apelar a todos los medios para hacer fracasar el plan de ataque a la Revolución española que quiere impedir que el pueblo español, gallardo y fiero, pueda exportar de estas tierras regadas con sangre obrera de España, la semilla que ha de fructificar en todos los campos del planeta, el bienestar y la felicidad del género humano.

Boletín Informativo CNT-FAI

La Revolución no tiene límites

El simplismo de la rutina ha hecho surgir la ilusión de las revoluciones milagrosas, totalitarias. Se han inventado credos inmutables, se han forjado dogmas intangibles, alentando fantasías pueriles

La Revolución es como un organismo natural que se desarrolla de gérmenes primarios. No da mas frutos que los contenidos en la semilla.

La convulsión de la calle es como el parto qe alumbra el nuevo ser y le pone en condicionez de proseguir su desarrollo en otros ambientes y en otras circunstancias.

El contenido de una Revolución no está en los credos políticos y sociales en boga, sino en lo que la Humanidad doliente ha hecho germinar en su espíritu de acuerdo con su nivel de cultura y sus necesidades.

La Revolución no nos dará mas grado de libertad que aquella a la que seamos acreedores, ni nos hará avanzar mas allá de donde seamos capaces de ir.

La verdadera Revolución es la que llevamos dentro cada uno.

Cada época y cada generación impulsan la marcha de la Humanidad más o menos, según las reservas de energías y la capacidad creadora de que disponen.

Hoy podemos conseguir una importante etapa, un objetivo fundamental: el desplazamiento de la dirección económica que detentaba la alta burguesía parasitaria, y la regulación de la vida social por los obreros manuales, los campesinos y los técnicos.

Sería preciso concretar esa posibilidad del momento, dejando para las generaciones futuras la prosecución de una obra que no tiene meta. En lo que nos corresponde a esta generación, la pequeña burguesía puede y debe cooperar, por su bien y por el nuestro. (De un artículo en «Tiempos Nuevos», Barcelona.)

Diego Abad de SANTILLAN

Los De Barcelona

POR H. E. KAMINSKI

(Traducción de A. y H.)

Con este título ("Ceux de Barcelone") el autor publicó sus impresiones de lo que viera personalmente en España. Expone ciertos datos ignorados, o poco conocidos, por lo q' creemos ilustrativo reproducirlos. En otro lugar de este número va parte de otro capítulo de esta misma obra.

Pero quizá el mayor valor de esta obra se halle en la ideología de su autor: es un significado marxista revolucionario. Por provenir de tal fuente resultan sugestivos los juicios sobre nuestros compañeros españoles. Que se acentúan cuando sus propios correligionarios -los marxistas Prieto, Negrín, Stalin, Blum, etc.- aliados a los burgueses, se esfuerzan en apuntalar a la Iglesia, salvar al Capitalismo, etc. con su contrarrevolución, con su actuación fascista o pre-fascista.

La traducción ha sido hecha por A. y H.

"INVESTIGACION"

Todo régimen tiene su policía política.

El de la nueva Barcelona es el Departamento de Investigación, o, mas brevemente, Investigación.

He dudado durante mucho tiempo antes de ocuparme de él. Yo pertenezco a los perseguidos, no a los perseguidores y yo no soy de esa caza que ama al cazador.

Yo quisiera no tener nada que ver con la policía, y menos aún con la policía política, aún cuando ella represente una causa que es también la mía.

¿Porqué negar que aquí, en este pequeño círculo donde vivo se habla bastante de la Investigación? Somos todos extranjeros, q' nos consideramos todos hermanados a la lucha por la libertad del pueblo español y temblamos ante el sólo pensamiento de que esta Revolución pudiese deshonrarse ella misma o ser comprometida por elementos equívocos. La mayoría de nosotros conoce la policía política; pero del otro lado de la barricada. Muchos han sido encarcelados y la sociedad en q' soñamos y creemos es una sociedad sin prisiones, sin policía, indicadores ni soplones. Naturalmente, eso no se hace en un día. Por el momento, el pueblo lucha a muerte contra sus peores enemigos y es necesario que resista, que golpee que sea intolerante.

Los fascistas se conducen como locos furiosos. Bombardean Madrid. El museo del Prado, la Biblioteca Nacional, el Instituto de Investigaciones del Cáncer, son destruídos. La Cruz Roja no les inspira ningún respeto.

Yo conozco un caso de una joven enfermera que cayó en manos de los fascistas en el frente de Aragón. Se supo por prisioneros tomados después, que había sido, durante varios días, violada y torturada por los oficiales, antes de ser fusilada.

Los relatos de bombardeos de hospitales y sanatorios son innumerables. Unos desertores narraron a un amigo inglés, el capitán White, que está en el frente con una ambulancia, cómo los obreros que debían ser fusilados fueron ultimados a cuchilladas porque aun frente al pelotón de ejecución, exclamaron: «¡Viva la CNT!»

Yo he visto la fotografía del cadáver mutilado del aviador Antonio Galarza que se vió obligado a aterrizar en territorio enemigo. Sus restos, puestos en una caja que fué prendida a un paracaídas, fueron dejados caer sobre Madrid. Del cadáver sólo quedaban unos fragmentos de huesos y trozos sangrientos de carne. Era una pieza para un museo del crimen.

También se publicaron las fotografías de los cadáveres de los niños que fueron asesinados por las bombas de los Junkers y Capronis mientras jugaban en las calles de Madrid. Pero la mayoría de los diarios del mundo, so pretexto de que ellas eran «demasiado horribles» se resistieron a reproducirlas.

Nadie conoce, ni aun aproximadamente, el número de antifascistas fusilados, asesinados, despedazados a cuchillazos, o torturados hasta morir. Debe alcanzar a varias decenas de miliares. El general Queipo de Llano ¿no ha declarado acaso que está dispuesto a matar la mitad de todos los españoles? Y el mundo entero puede probar que este mismo personaje trató, desde el micrófono de Radio Sevilla al Presidente de la Generalidad, de «cerdo que debería ser degollado»

Todo ésto se sabe; y mucho mas se sospecha y adivina. ¿Es posible que los revolucionarios no opongan al terror negro blanco, el terror rojo? ¿No sería preferible cerrar los ojos y no hablar absolutamente nada de una institución como esta de la Investigación? Pero yo estoy decidido a ver y a decir la verdad; yo no echaré a un lado la Investigación.

—o—

Yo no voy sólo a la guarida del león. Emma Goldman me acompaña, que, con el francés Sebastián Faure y el alemán Rodolfo Rocker, figuran entre los mas célebres veteranos de la Internacional Anarquista.

Emma Goldman nació en Rusia. Pasó la mayor parte de su vida en los Estados Unidos. Vive en Francia y es ciudadana inglesa. Sobre todo lo que tenga relación con la policía, ella no bromea. Fue detenida 60 ó 70 veces y conoce perfectamente lo que son las prisiones, pues, durante varios años, fué encerrada en las mas variadas cárceles.

Ella obtiene, sin dificultad, la dirección de la Investigación que, desconocida y misteriosa, se instaló en una barriada, en una villa en otro tiempo perteneciente a un marqués. La morada está amueblada con tanto lujo como mal gusto.

—La Investigación, se nos dice, no da interview. Somos una institución anónima, nuestras personas no tienen importancia alguna y no tenemos nada que decir. Pero, para Emma Goldman, y sus amigos no tenemos secretos. ¿Qué deseáis?

Apenas atino a mirar a Emma Goldman. Sé que piensa lo mismo que yo: estos hombres que sólo quieren ser cosas ¿serán modestos o serán inhumanos?

—¿Sois vosotros distintos de la policía política de los otros países? ¿Puede hablarse de vosotros o es mejor que se haga silencio sobre el tema?

—Nosotros no somos funcionarios; somos revolucionarios. Trabajamos por la Revolución y es nuestro deber la inflexibilidad. Esto es necesario y no tenemos vergüenza de nuestra actividad.

—¿En qué consiste precisamente esta actividad?

Continuará.

De la Confusión a la Derrota

ENFÁTICAMENTE lo dijeron los que pro metían, recogiendo como herencia la infalible teoría del materialismo histórico, que la conquista del Poder traería la solución de todos los problemas, grandes y pequeños, de la clase trabajadora. La clase dominante sería domada y la instauración del socialismo vendría automáticamente por sí mismo. Las condiciones económicas, las contradicciones internas del sistema capitalista y las infalibles leyes descubiertas por la ciencia del socialismo quitaban a los hombres del peso de toda decisión voluntaria y hacía desde entonces de sus propósitos una mera arbitrariedad interpuesta en los engranajes del determinismo.

Así se educó, años tras años a las masas proletarias. Y sobre esta premisa mesiánica fué levantado el edificio del socialismo autoritario, con sus distintos matices y derivados. Reformistas y revolucionarios de la escuela marxista, se dividieron a su vez por diferencias de tácticas, pero, unos y otros, ejercieron una acción paralela catastrófica para el proletariado. En Italia, en Alemania, en Austria, en Polonia, en Hungría, donde quiera fueron fuertes y donde fueron mas fuertes, el triunfo del fascismo fué la consecuencia de la conducta de los dirigentes marxistas.

Estos traicionaron la causa del proletariado por incapacidad intuitiva. Excesivamente doctrinarios y catedráticos y excesivamente ambiciosos y exclusivistas, lo perdieron todo por no arriesgar nada. No vieron el peligro que se cernía amenazante, porque en los sagrados libros no estaba previsto que el capitalismo crearía sus propias fuerzas revolucionarias de choque, independientemente de las fuerzas del Estado y capaces de enfrentarse al Estado si eventualmente el democratismo y el liberalismo hicieran de él un instrumento inseguro como respaldo del privilegio. Mientras unos dormían y soñaban los otros vigilaban y trabajaban. La lucha de clases fué llevada al extremo, no por los sostenedores de la emancipación del proletariado, sino por los propios capitalistas, que desencadenaron la guerra sangrientamente y sin miramientos.

LOS socialistas estuvieron atentos por encima de todo en que el Partido formara un mecanismo perfecto en manos de los técnicos conductores. Educaron a las masas en la idea de la necesidad de una disciplina férrea, metiendo a golpes de maza en la mentalidad de los militantes la noción de que toda determinación adoptada al margen de los acuerdos del «bureau» era temiblemente nociva. La mansedumbre ante las determinaciones de principio fué aparejada, consecuentemente, por la mansedumbre hacia los hechos: la realización del socialismo no fué creída como una conquista de la voluntad, sino como un fenómeno histórico que por sí mismo viene hacia los hombres. Los obreros en los momentos de gravedad no se movieron esperando órdenes, que no llegaron nunca, para iniciar una acción que instintivamente estaban deseando. Encerrados entre las rejas de la obediencia disciplinaria, desarmados y engañados, se vieron de pronto rodeados por las hordas criminales del fascismo, que los masacró primero y los sometió después a la mas abyecta opresión.

Es absolutamente imposible calificar en toda su enormidad el mal que el marxismo doctrinario ha hecho a la clase trabajadora, en su tentativa obstinada por mantenerla sometida dócilmente en la negación de la personalidad y en el reconocimiento retrógrado del principio autoritario.

El marxismo parlamentario reformista y el marxismo revolucionario bolchevique, por igual, obraron nefastamente sobre la conciencia popular, contribuyendo a que la solución de la crisis del capitalismo fuera la salvación de éste y obstruyendo por largos años en el mundo las perspectivas de un triunfo inmediato del proletariado.

El socialismo colaboracionista ha creado un estado de confusión completo en las masas como resultado de su política moderada para la cual el concepto de la lucha de clases está limitado a una mera contienda electoral y a un plan de reivindicaciones parciales y legalitarias. Aún así, plantea la posibilidad de obtener la victoria por un proceso de absorción de las funciones y los poderes del Estado, controlándolo, y al que aspira finalmente dominar. Como su acción no es violenta, las etapas sucesivas de esta dominación ascendiente la plantea en el terreno político parlamentario, trastocado el sentido de la palabra «lucha» por «colaboración», con lo cual coincide con la burguesía, que anhela el «entendimiento» entre el capital y el trabajo, sobre la premisa fundamental de la perpetuación del capitalismo y el proletariado, como clases.

EL bolcheviquismo atacó duramente esta tibieza de la socialdemocracia y creó su propia fuerza independiente con la bandera de la revolución y la guerra de clases. Pero el bolcheviquismo, adueñado del Poder en Rusia, adaptó su política a conveniencias locales de Estado, y si no abandonó verbalmente la posición revolucionaria, tuvo un extraordinario esfuerzo de propaganda en favor del principio de la dictadura para justificar su situación de virtual dominador del pueblo ruso, en nombre del proletariado, pero realmente como fracción política minoritaria.

El bolcheviquismo preparó así el terreno psicológico para la imposición de las dictaduras en el resto del mundo, con su implacable campaña contra la idea de libertad, contra la independencia personal, contra el libre examen y contra toda forma de la voluntad y de la inteligencia no rubricados por el oficialismo ortodoxo.

La creación de un movimiento de fanáticos bárbaros, incapaces de ideas propias y servilés ejecutores de la voluntad de los jefes, fué el resultado inevitable. Esta mentalidad ha conseguido que grandes masas fueran conscientemente atrofiadas, al extremo inconcebible de que para ellas la realidad ha dejado de ser prácticamente buena o mala, por sentimiento o por comprensión, para ser buena o mala «por decreto».

El proletariado, al que se le ha negado llanamente el derecho a sentir y juzgar, tampoco puede obrar por sí mismo. Debe hacerlo todo por indicación de los jefes indispensables de quienes depende enteramente. Una tamaña masa aborregada y autómata, adormecida por una creencia fanática, sólo igualable al sopor religioso, sólo vale como engranaje de un mecanismo cuyo movimiento está concentrado en una sola voluntad y en un solo deseo. Eso es lo que encontraron delante de sí los plutócratas amenazados en la mas grande crisis del capitalismo. Y sin titubeos, iniciaron ellos mismos la lucha decisiva. ¿Era esto suficiente para contener la reacción desatada? Si los jefes hubieran dado la orden, sí. Pero los jefes silenciosos, todavía están por dar su palabra.

Socialistas y bolcheviques, y al par de ello las centrales obreras que orientan y dirigen, han tenido en sus manos, por lo menos en aquellos países en donde contaban entre ambos fuerzas imponentes, la suerte del proletariado. Pero precisamente fué allí donde el fascismo triunfó sin lucha. Los stalinistas llegaron en su desparpajo a sostener la monstruosidad contrarrevolucionaria de que el fascismo alemán era una inevitable consecuencia del proceso histórico y una etapa de la transformación del capitalismo para la conquista del poder por el proletariado. ¡Para la conquista del Poder del proletariado amontonado en cárceles y campo de concentración, perseguido y diezmado, y en el mejor de los casos sometido a un duro trabajo forzado para la reconstrucción económica del junkerismo y los magnates de la industria pesada!

EL desastre obrero en los países democráticos ha sido causado por la fe depositada en la lealtad de los gobiernos populares y por el abandono de la lucha como escuela permanente del proleriariado revolucionario. La socialdemocracia sostenía un socialismo equívoco y corrompido, apoyado en la estrafalaria idea de una conciliación imposible. Y el bolcheviquismo, subordinado a las directivas moscovitas, por razones «históricas» debían limitarse a las campañas panfletarias estridentes en momentos de la «construcción socialista» en la «patria del proletariado». Esta «construcción« los llevó a adoptar un sistema de explotación sobre el molde capitalista de precios y salarios que exigió, además, armonizar sus relaciones con el capitalismo internacional, allí donde este capitalismo se mostraba amable, y esforzarse por concretar acuerdos comerciales, diplomáticos... y militares.

No es una simple posición crítica. La constatación de los hechos se traducen en un duro lenguaje de evidencias. Mientras el proletariado alemán era asesinado, ambos estados Alemania y Rusia, mantenían cordiales relaciones. Miles de marcos concedía en créditos Alemania a Rusia, y Rusia facilitaba al Estado Mayor alemán los elementos para la preparación de gases tóxicos en gran escala en la Unión Soviética... El proletariado alemán bolchevique no podía obrar sin órdenes del Comitern, y el Comitern no podía dar estas órdenes que perjudicaban sus relaciones de Estado a Estado y crearían eventualmente dificultades al plan de la «socialización» en la URSS.

La clase obrera y el pueblo alemán estuvieron al arbitrio del marxismo. Y el marxismo los ha entregado atados de pies y manos, a sus feroces persecutores. Los socialdemócratas, por cobardía y por incapacidad. Los comunistas por «espíritu de disciplina», que los tenía dependientes de la política nacionalista rusa, política «realista» que tiene un fin propio, al que quiere llegar aun caminando por encima del cadáver de la clase trabajadora revolucionaria del mundo entero.

Difícilmente el terreno perdido será recuperado si la realidad no es mirada de frente, y si los errores funestos en que se ha incurrido no son, de una vez por todas, reconocidos y rectificados.

O los trabajadores pueden, o no pueden, ellos por sí mismos emanciparse. Si no pueden, no tendrán jamás libertad, aunque obtengan falsas ventajas limosneadas a costa de su dignidad y de su personalidad. Pero si pueden, y es que pueden realmente, todo lo que se haga en nombre de ellos, y todo lo que ellos por sí mismos dejen de hacer con manos y cabeza propias, será una descarada fullería, el escamoteo de la libertad y una trampa más tendida a la revolución auténtica y triunfadora.

AL llamado, pronto hará un siglo, de «¡Trabajadores del mundo, uníos!» debe responderse, como complemento y como enmienda: «La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos».

De «LA OBRA»

El periodista Gabriel habla de Durruti

En este primer aniversario de la muerte de Buenaventura Durruti me piden unas palabras sobre el malogrado caudillo faísta. En tal condición las doy.

Es mucho lo que podría decir sobre aquel hombre, a quien sin embargo traté poco. Lo ví por primera vez en la guerra, dirigiendo un combate en el frente de Aragón (justamente en el sector de Fuentes de Ebro, donde ahora, al año largo, todavía pujan las fuerzas gubernamentales españolas); y estuve con él por 2ª y última vez un mes mas tarde, en Barcelona, a mi regreso del frente de Madrid. Unas horas de trato, en total. Pero horas intensas que valen por muchas. Además, al hablar de aquel hombre a un pueblo. De lo uno y de lo otro saqué hechos y nociones que podrían permitirme escribir largo. Algo, si no todo expongo en la continuación de mi libro, «España en la Cruz». En estas líneas rememorativas me limitaré a un detalle significativo.

Acaba de publicarse por aquí una excelente biografía de Durruti. En ella se citan algunas opiniones admirativas para el caudillo. También se citan referencias encomiásticas de actitudes de él. He aquí una: «al que aban-

done un arma, si no lo fusilan los fascistas, lo fusilo yo». Son palabras que un cronista de guerra le atribuye a Durruti para con sus milicianos del frente aragonès. El cronista las menciona, como digo, con sentido encomiástico para el guerrillero, y con el mismo sentido las repite el autor de la biografía de donde las tomo. ¿Dijo Durruti, en verdad, tal cosa?

Empecé diciendo que traté poco a Durruti. Otros lo conoceràn mejor. Pero en el concepto que de él pude formarme por mi breve relación personal y por conocimiento indirecto, tales palabras atribuìdas a Durruti no tienen ubicación. Palabras como esas pudo pronunciarlas un republicano burgués, pudo pronunciarlas un socialcomunista. ¿No equivalen a ponerle al combatiente el caño de una pistola a la espalda? Eso pueden hacerlo todos los que sientan ansias coercitivas, dictatoriales; eso lo hacen con sus mercenarios los oficiales de Franco. Pero Durruti era un hombre libre, y sólo podía apelar a la voluntad de sus hombras, es decir, a otros hombres libres; libres hasta para tener flaquezas humanas.

Por lo menos, yo que le ví dirigir un combate, no lo ví apelar a la coerción (excepto para impedir que se lanzara en acto suicida al fuego una miliciana); yo que lo oí hablar del error con que la generalidad de los franceses juzgan el anarquismo, no le oí auspiciar dictadura ninguna; y yo que oí a muchos opinar sobre él y referir cosas suyas, sólo oí hablar de su ascendiente sin prepotencia, de su autoridad natural. Lo resumiré todo en la anécdota que, viajando en el rápido de París, me relató otro faísta, Carbó, miembro del Consejo de Economía de Cataluña, anécdota que transcribo al final.

La actitud de Durruti en esa anécdota es la que verdaderamente nos permite admirarlo. ¿Durruti rígido, severo, amenazando con la muerte a sus hombres? Eso no es el anarquismo español. Mi sorpresa ante los anarquistas españoles, que no conocía, la ocasionó justamente el descubrimiento de que se trataba de hombres diferentes del común, de hombres capaces de mover el mundo sin ponerle bocado, sin fustigarlo, sin oprimirlo. ¡De hombres capaces de encauzar la humanidad respetándola! (1) Hombre así conocí y me hicieron conocer a Durruti. Por algo era la figura de la Revolución Española; por algo imperaba en Aragón, en Cataluña, en el resto de Lèvante, y lo pedía Madrid acongojado; y por algo lo asesinaron los que no tenían interés en que el pueblo español implantase de veras la libertad.

He aquí ahora la anécdota prometida: Al comienzo de la campaña en Aragón, famoso ya Durruti entre las milicias populares, pero todavía sin el ascendiente que en ellas tuvo después, necesitó un día tender una alambrada de púa en un sector de su frente donde era menos admirado, y pidió de viva voz, a un numeroso conjunto de combatientes, 30 hombres para realizar la tarea; era una tarea peligrosísima, y muy pocos avanzaron; entonces Durruti, colocándose la hombrera protectora, cargó con el carretel de alambre, empuñó las herramientas y empezó a andar: ¡cien milicianos echaron a correr tras él al instante!

Si Durruti hubiese amenazado u sus remisos (¿es q' el hombre libre no tiene derecho de ser flojo también?), no habría sido un hombre libre y no habría suscitado en su formidable columna guerrera aquella devoción que lo túteaba y lo «titeaba» (todos bromeaban con él) pero le ofrendaban la vida; aquella devoción que ponía impaciencia de regreso al parapeto en los pies de los milicianos con permiso en la ciudad; aquella devoción que Manzana, el 2º jefe de la columna, infringía para irse a pelear, mientras Durruti decía sereno: «Ese Manzana, se me fué, quería ir al asalto...»; aquella devoción que con unos cuantos cañonaños y unas blasfemias permitió tomar en unas pocas horas —yo asistí al acontecimiento— ese Fuentes de Ebro q'e ahora el ejército republicano bien pertrechado no puede asaltar; aquella devoción, en fin, que les haría decir a los madrileños, cuando los facciosos galopaban en dirección a la Capital (yo estaba en ella): «Que venga Durruti y se forma enseguida uu ejército de freinta mil hombres».

El Durruti capaz de amenazar con la muerte a un flojo, e incapaz, por lo tanto, de animarlo con su ejemplo, no habría caído en Madrid. Ese Durruti, estaría a estas horas vivo y muy bien tratado por todos los que en el bando republicano mandan a la pelea a los hombres con la amenaza de la pistola automática de un oficial de la Brigada Internacional.

José GABRIEL

(1) Para asignar a esta y a las demás afirmaciones contenidas en este artículo, preciso es tener presente que su autor es un decidido marxista. —n. de r.

LAS IGLESIAS

...Es cierto que, la Iglesia, en toda España, representaba la reacción social; que ella era, en todas partes, la aliada incondicional de la reacción política y que, amenudo, se identificaba con el fascismo declarado.

En el católico «Echo de París» he leído un relato de un corresponsal que contaba cómo un cura confesó a un prisionero rojo antes de su ejecución y lo mató cuando este ateo convertido trató de salvarse.

Son innumerables los sacerdotes que, armas en las manos, tomaron parte en la guerra civil al lado de los fascistas. Está demostrado, según testimonios irrefutables, que, desde diversas iglesias de Barcelona, el 19 de julio, los sacerdotes hacían fuego contra el pueblo. Mas aun: se me han dado pruebas indiscutibles de que, las enfermeras religiosas de un hospital de Barcelona han matado heridos antifascistas.

Pero, todo ésto, por mas indubitable q' sea, no agota el problema. ¿De donde proviene este odio mortal entre la Iglesia y las masas en esta España que en las publicaciones del Vaticano fué llamada, hasta la destitución de Alfonso XIII, el País del Rey Muy Católico?

Puede que la llave de esta cuestión se encuentre en esta denominación. España era, desde hace siglos, verdaderamente, el País del Rey Muy Católico. Pero, sólo los reyes eran muy católicos y muy cristianos: **la religión era un medio de dominación y los sacerdotes no eran mas que funcionarios cuyos celos era recompensados por riquezas inauditas.**

A lo largo de toda su historia España es el único país de Europa donde jamás hubo conflicto alguno entre el poder espiritual y el poder temporal, entre la Iglesia y el Estado. Desde el día en que los Castellanos avanzaban mas y mas hacia el sur, conquistando así toda la peninsula, no cesaron de tener: los reyes sobre los cuerpos, los sacerdotes sobre las almas, un imperio igualmente indiscutible.

Los reyes españoles constituyeron el estado mas centralizado de la tierra. Los sacerdotes españoles constituyeron el poder espiritual mas absoluto de todos los tiempos —incluso los regímenes fascistas—. Para comprenderlo hay que haber visitado el Escorial, este palacio de Felipe II, **que era a la vez convento y palacio de gobierno.**

Es de España que vinieron los Jesuitas, preceptores de déspotas por excelencia. Fuè en España que la Inquisición tomó una forma tal que servía tan bien al poder temporal como al poder espiritual.

Es cierto que hubo ciertos regentes españoles que, al menos durante cierto tiempo, miraron con buenos ojos a los liberales. **Sin embargo, jamás, verdaderamente jamás, figuró la Iglesia española al lado del pueblo.**

En algunas partes de España ella es regionalista: en Navarra lo es con los fascistas; en los Países Bascos, con los antifascistas; **pero jamàs y en ninguna parte ella simpatiza con los movimientos sociales.** Esta Iglesia está en las antípodas de lo que era el Partido Popular en Italia antes de Mussolini o el Centro en Alemania antes de Hitler. Siempre consideró la Iglesia como un verdadero sacrilegio a la idea de fundar y mantener sindicatos católicos.

La Iglesia española permaneció siendo señor feudal en las partes atrasadas del país; en las partes avanzadas, se convirtió en gran capitalista. No hay estadísticas sobre sus riquezas; sólo hay estimaciones. Según algunos **1/3 de todo el suelo español le pertenece** y, lo que la Iglesia posee en inmuebles, acciones, fábricas, bancos e intereses de toda clase **hace de ella, sin la mas mínima duda, la mas importante empresa capitalista de toda la península.**

En el palacio del Arzobispo de Madrid se encontraron 1/2 millón de libras esterlinas; en el de Vich, 16 millones de pesetas. En un convento de religiosas de Madrid, que pasaba por particularmente pobre y cuyos miembros mendicaban se han descubierto, después de algunas pocas investigaciones, **valores por mas de cien millones de pesetas, parte en acciones.**

Sólo en Cataluña se hallaron 30 millones de pesetas pertenecientes a la Iglesia, sin tener en cuenta, bien entendido, sus propiedades inmobiliarias.

La Iglesia era en España la encarnación del rico, de ese rico que las parábolas de la Biblia condena. Y la Iglesia estaba por doquier.

El cardenal arzobispo de Toledo declaró que tenía, antes de la revolución, 35.000 eclesiásticos. No se sabe si en esa cifra están comprendidos los monjes; pero de seguro, no están comprendidas las monjas y religiosas. En realidad no había pueblito de cierta importancia en España donde no hubiese por lo menos un convento y, lo mas corriente, varios. La Iglesia dominaba toda la vida social. Dominaba la vida y la muerte, ella contrataba los matrimonios que, hasta la República, eran indisolubles...

...ella estaba en la escuela y en el hospital, en la prisión y en el cuartel. Un español no podía hacer un paso sin ver sacerdotes que le acompañaban, le cuidaban o le condenaban.

La Iglesia penetraba profundamente hasta en la vida familiar, **sobre todo por su influencia sobre las mujeres a quienes impedía toda emancipación.**

El sacerdote, por así decirlo, formaba parte de la familia: programaba los matrimonios, decidía todo lo relativo a los niños y **tomaba buen cuidado de no ser olvidado en los testamentos.**

Todo esto se hacía en nombre de la religión que había sido convertida, en manos de esta Iglesia, de estos sacerdotes, en una vergonzosa superstición que defendía todo lo q' era útil a la clase dominante y condenaba todo lo que le dañaba.

He ahí porqué en España no había indiferentes en materia religiosa, ni laicos escépticos, ni creyentes tolerantes. En España se está por o contra la Iglesia: o se es un ciego devoto o se la odia con un ardor fanático.

Los fascistas llevan imágenes de santos cosidas sobre sus uniformes y rosarios en sus sacos; los antifascistas queman las iglesias y matan a los sacerdotes.

No es una lucha entre dos concepciones del mundo. Es una lucha entre dos instituciones del mundo. Entre dos épocas, entre dos clases.

En Badajoz, parte de la población se había refugiado en las iglesias. Los fascistas no las sacaron fuera de ellas para ultimarlas. Las mataron al pie del altar. Enseguida se pasearon por la ciudad, acompañados por sus imágenes de santos y capillas y, al día siguiente, se celebró un Te Deum, seguido por una procesión.

Los antifascistas tienen placer en publicar temas pornográficos cuyos personajes son sacerdotes y religiosas; como en los tiempos de la Reforma.

Es verdaderamente maravilloso que se salven iglesias y bienes de iglesia cuando se trata de obras de valor artístico. **¿Hay acaso testimonio mas irrefutable de una voluntad de civilización de un pueblo q' quema sus dioses, como bàrbaros decaídos y sin embargo creyentes?**

H. E. Kaminski

(Del libro 'Los de Barcelona' -Traducción de A. y H

Hechos y Dichos

NO solamente han atacado los políticos las Colectividades. Las han atacado también los comerciantes, los tradicionales la drones en los pueblos. Había, al lado de cada Colectividad, una Coo perativa, y aquello representaba la muerte de los comerciantes. Estos han sido los que han puesto en deshonrar las Colectividades, en calumniarlas del modo mas asqueroso, el mayor empeño.

Nosotros no hemos hecho como se hace en el Departamento de Agricultura. Nosotros hemos ido por los pueblos a ver lo que se había hecho, a subsanar errores si los había.

Nosotros sabemos que el campo de Cataluña, no es solamente el campo de Mataró, que no son solamente las patatas de Mataró.

Se han perseguido a las Colectividades con el pretexto de que no eran legales. ¿Es que no estaban representados en ellas los sectores del campo? ¿Es que no hay legalidad revolucionaria? Serían ilegales, si de ellas se hubieran aprovechado elementos sin filiación social. Se ha buscado perseguirlas con cualquier medio con tal de perjudicarlas.

No se ha creado el Consejo de Agricultura, por el motivo de que parece ser se busca perjudicar al máximo, las Colectividades del campo. Ramón PORTE, en el mitin regional de campesinos confederales del Gran Price, Barcelona

LA España revolucionaria no volverá al pasado. España ha trazado su revolución, y los pueblos, en estas condiciones, tienen sustituteos y sus faces heroicas. Cuando se cree que la temperatura del proletariado desciende por la prolongación de la lucha, entonces pretenden estrangular la Revolución en marcha, pero se equivocan. El proletariado barrera todos los obstáculos, destrozará con su fuerza al capitalismo para ir, recto, a la implantación de la sociedad de los productores libres. Ramón LIARTE, de su discurso en el Olympia, Barcelona.

...LOS comunistas están actualmente en las filas del anarquismo, en las colectividades creadas por los campesinos de España. Y esta será mi última constatación: si hay realmente comunistas en España, deben estar con nosotros, y los que estén en el partido, deben, al ver que este partido preconiza lo contrario del comunismo —la propiedad individual y todo cuanto niega el socialismo—, estos hombres, digo, deben apartarse de este partido, y unirse con nosotros, para realizar, cuanto antes mejor, el comunismo. **Gastón Leval**

MENSAJE A ESPAÑA: *El heroismo de la España republica na exalta el valor de los pueblos, sean éstos libres o se hallen oprimidos. Vuestra resistencia es de un alcance moral inapreciable. Ella hace destacar a los ojos de los pueblos la verdad de que los opresores no lograrán una victoria fácil. ¡Vencedlos! El mundo respirará y vosotros gozaréis de este inmenso afecto que os tiene toda una humanidad.* Heinrich MANN

MUCHOS miembros del gabinete inglés poseen acciones de minas de España (El Día — 9/XI/37)

Como mueren los de la FAI. «Tomado Bilbao por los fascistas, fueron fusilados muchos miembros de la CNT y la FAI, aprehendidos, al parecer por delación, cuando se disponían a hacer volar las fábricas, altos hornos, etc.» («La Prensa», Bs. As.)

—«La entrada de los nacionalistas en Santander fué retardada por un incidente dramático. La ciudad estaba ya virtualmente en poder de la policía, de los guardias de asalto y de los elementos nacionalistas desde el miércoles por la noche. El jueves por la mañana a eso de las seis, *tres comisarios en uniforme y con la estrella soviética*, se presentaron ante un puesto avanzado de los legionarios situado cerca del cruce de toda la ruta del Sur y que convergen en una sola a 2 y 1/2 Kms. del suburbio occidental de la ciudad.

Eran el comandante de los guardias de asalto Pedro Vega, el comandante de los milicianos Angel Botella y el capitán Luis Perez Conducidos inmediatamente ante el general que comandaba dicho sector, estos oficiales ofrecieron la rendición de la capital *pero manifestaron que un batallón de milicianos de la FAI, que se habían agrupado a la derecha de la carretera en la dirección de la bahía de Santander, al noreste de la aldea de Maríedas, había decidido luchar hasta la muerte.*» (Telegramas del 26/8/37)

—El júbilo triunfal de la entrada en Torrelavega duraba aún y los hombres se preparaban a descansar de su marcha de 20 Kms. por las montañas, cuando improvisamente 6 tanques avanzaron hacia la ciudad, vomitando golpes de cañón y ráfagas de ametralladoras. Detrás de esas ruidosas máquinas, con las bayonetas en los caños de los fusiles, protegiéndose con siembra de bombas de mano, llegaron a paso de carga alrededor de tres mil hombres. Esta gente gritaba como diez mil y se enardecía con el grito de «¡Viva la FAI!». El choque fué extremadamente duro y los dos primeros tanques llegaron hasta la calle principal de Torrelavega. No fueron mas lejos... la columna había continuado su marcha hasta el fin, rota, masacrada, cubierta de sangre.» —F. Lucientes, de la Agencia fascista «Logos», en el órgano fascista «Diario Vasco»

FANATICOS de la LIBERTAD

No sabrán ciertamente los llamados FANATICOS DE LA LIBERTAD definirla, pero la sienten, dan por ella su sangre, sacrifican su vida por ella sin vacilaciones, sin desmayos, sin cobardías, sin esperar ni honores ni recompensas.

Sin esos «fanáticos» de la libertad el despotismo se enseñoraría del mundo, el sistema constitucional no hubiera nacido aún, la democracia no tendría ni nombre, las naciones serían rebaños, los reyes seguirían por los siglos de los siglos tiranizando a los pueblos. CAVALLOTTI

Democracia-Fascismo-Comunismo

Ya no son sólo los escritores libertarios los que afirman que entre democracia y fascismo (sea éste negro o rojo) no hay mas diferencia que la del grado; pero, de ninguna manera, diferencia de esencia. Democracia y fascismo (latino, nazi o bolchevique) son una sola y misma sustancia que sólo varía en cuanto a matiz.

Las líneas que siguen, de *Religión y Ciencia*, de Bertand Russell —destacado escritor y filósofo inglés — son, por sí mismas, por demás elocuentes;

«En Inglaterra, ahora, como siempre, país excepcionalmente tolerante un hombre cuyos conceptos sobre economía son perjudiciales al Gobierno escapará a toda penalidad si guarda sus opiniones para sí o si sólo las expresa en libros de cierto volumen. Pero, aún en Inglaterra, la expresión de opiniones comunistas en discursos o panfletos ordinarios expone a un individuo a la pérdida de sus medios de subsistencia o a periodos de prisión ocasionales.

«Por una ley reciente —que hasta ahora no ha sido usada en toda su fuerza— no sólo el autor de los escritos *que el gobierno considera perniciosos*, sino también persona que los posea está expuesto a penalidades, porque puede que se proponga usarlos «para socavar» la lealtad a las fuerzas de Su Majestad».

«En Alemania y Rusia, *la ortodoxia tiene un campo mas amplio* y los castigos son de severidad bien diferente.

«La persecución de los intelectuales en Alemania y Rusia ha sobrepasado en ferocidad a todo lo que perpetraron las iglesias durante los últimos 250 años.

»En cada uno de esos países hay un cuerpo de dogmas promulgados por el Gobierno y los que disienten abiertamente, aún si escapan con vida, están expuestos a trabajos forzados en un campo de concentración.

«... han surgido *nuevas religiones* con todo el celo perseguidor de la juventud vigorosa y *con toda la tendencia de oposición a la ciencia que caracterizó a la Inquisición en los tiempos de Galileo.*

«Si Ud. sostiene en Alemania que Cristo fué judío, o, en Rusia, que el átomo ha perdido su substancialidad y se ha convertido en una mera serie de acontecimientos, está expuesto a severo castigo.

«La amenaza contra la libertad intelectual es mayor en nuestros días que en cualquier tiempo desde 1660, pero no viene ahora de las iglesias cristianas. Parte de los gobiernos...que han logrado el carácter sacrosanto que antes pertenecía a las autoridades eclesiásticas». (Bertrand RUSSELL)

Otro escritor inglés, muy conocido también, George B. Shaw, expresa en una entrevista sostenida recientemente:

—¿Sería posible que Inglaterra llegara a tener una forma de gobierno fascista o comunista? —se le preguntó.

—El comunismo —respondió— está ya en tal forma en este país que si se lo detuviera nos moriríamos todos en pocos días. **El fascismo tiene por objetivo el estado corporativo, lo que significa comunismo o nada.** Hitler brama contra el bolchevi quismo, pero sus hechos sociales son socialistas.

—¿Cuál de los dos elegiría usted?

—**Los dos son la misma cosa si los examina.** Yo soy un comunista declarado y desde hace 50 años he abogado por el comunismo. Leí a Marx y corregí unos pocos de sus errores en el campo de la economía, 14 años antes de que convirtiera a Lenín.»

Así, pues, democracia=fascismo. Fascismo=comunismo. Corolario: dos cosas iguales a una tercera, son iguales entre sí. *Ergo*. entre democracia, fascismo y comunismo, apenas si existen diferencias de grado, colorinches diferentes, palabrerío distinto. Su substancia generadora es una y la misma en todos: *principio de autoridad*. El contraste absoluto, la vía única y distinta, el polo opuesto al meridiano autoritario, es uno sólo: *la libertad, el comunismo anarquista*

ADICIÓN: breves hechos

CUANDO después de 6 días de viaje, llegaron a Francia unos vagones de limones provenientes de Italia, al sacarle los sellos y al abrir las puertas, en uno de ellos fueron descubiertos 3 obreros italianos, semi desvanecidos por el hambre, que se habían ocultado allí dentro para huir de las persecuciones fascistas. La policía francesa (del Frente Popular) entregó inmediatamente —sin proceso ni trámite judicial alguno— a la policía italiana los tres fugitivos. (En «Le Reveil», Ginebra 23/10/937)

EL presidente Roosevelt declara la guerra a la guerra; pero la Standard Oil envía a los agresores el nervio de la guerra: el petróleo. («Nouvel Age» —Paris.)

EL partido comunista canadiense declara su fusión con el partido del «Crédito Social», marcadamente fascista, cuyo representante en el gobierno provincial, Aberhart, ha dado ya los primeros pasos para la instauración de una dictadura de derecha. («New Leader» N. Y.

EL principal, casi exclusivo, proveedor de petróleo a Italia es Rusia. El Sindicato Ruso de la Nafta proporciona petróleo al Japón. («Nouvel Age», París)

Concurrencismo Socialista

Leemos en «El Sol»: «Aspiramos a conquistar el poder por el sufragio, comprometiéndonos a no hacer del gobierno un monopolio para tal o cual partido, sino un acto de colaboración con todas las fuerzas políticas inequívocamente democráticas para abrir una salida al campo abierto de las instituciones libres»

y no podemos menos de pensar y manifestar:

El P. S. sabe que, en su reciente Convención, el partido Nacionalista Independiente, el grupo partidario mas numeroso de la oposición, declaró la abstención, considerando que, entre otras cosas, era rebajar el nivel moral de la oposición concurrir a las urnas, junto a los del cuartelazo y los de todo aquello que siguió al cuartelazo;

El P. S. sabe que, el Partido colorado situacionista, hace pocas semanas, tuvo elecciones internas. Sabe que el fraude, la coacción, la violencia y el oprobio fué tal que, entre ellos mismos, Cosio y Baldomir —cuñado de Terra—, se abstuvieron ante tanta inmundicia. Si los que rodean al que manda, un reaccionario como Cosio, un fascista y militarote militante como Baldomir, no tuvieron garantías en esas elecciones internas, a tal punto que no concurrieron a las urnas porque, aquello, todo era violencia y fraude; si se esgrimió tanto maquiavelismo, repito para un reaccionario como Cosio y un fascista como Baldomir;

al «camarada» Frugoni, por el solo hecho de venir acompañado por algunos demagogos como Dubra, y por fuerzas políticas «inequívocamente democráticas» como los fascistas rojos, el gobierno ¿acaso por considerar todo ésto es que no hará con ellos las maniobras que hizo para con sus hermanitos cosistas y baldomiristas?

El Partido Socialista, por lo tanto, sabe que **no abrirá una salida al campo abierto de las instituciones libres,** especialmente, por el camino de las urnas, y que, por ese camino, bajo la aureola del mayor bien del mayor número, no hace mas que seguir, en estos momentos de confusionismo cívico, sus anhelos, sus ansias de expansionismo político: en el fondo, unas bancadas socialistas más, unos discursos más.

El Partido Socialista sabe que todo lo que dice es mentira:

1°. Porque, en la oposición, la fuerza mas numerosa ya declaró el abstencianismo.

2°. Porque, aunque no fuese así, aunque contase la oposición, como efectivamente cuenta, con mayoría, pero que fuese toda ella concurrencista, los que mandan no entregarían el poder, como no lo entregó Benavidez; y

3°. finalmente, en el caso que entregase el poder ¿qué haría la oposición en él? ¿Què programas de reivindicaciones obreras, de conquistas sociales, de campaña anti eclesiástica, anti-militarista y antifascista tiene? **Se irían Terra y Herrera, pero quedarían los generales.** El mismo Frugoni, en plena Plaza Libertad, despuès de ese ejemplo sangriento de la República China, en que se fué Pu Yi, pero quedó al servicio de la República todo el estado mayor del ejército imperial; de la República Socialista Alemana del 19, en que se fué el Kaiser, pero quedaron los Generales; de la República Española del 31, en que también se fué el Rey, pero quedó todo el estado mayor de éste: Sanjurjo, Goded, Franco etc., después de todo este historial enrojecido de sangre proletaria, ese mismo Frugoni, dirigiéndose a nuestros generalotes, a los mismos del 31 de Marzo, declaraba que tenía fe en su honor y que, por lo tanto, esperaba que harían cumplir estrictamente la actual constitución. También Azaña tuvo fe en los militares españoles. **X**

NO compre sombreros de estas marcas:
EXCELSIOR — CONDOR — LAPSIA — OXFORD — Z Z — — CHESTER - PATRICIAN HATS—

Accidente de aviación

Con motivo del accidente que acaba de ocurrir, nos es dable presentar el torneo de las cosas manidas de circunstancias: el dolor de hermanos», el «luto de la nacion hermana» etc. Para los eternos aprovechadores de la ingenuidad popular— prensa, etc.—ésto constituye un riquísimo filón. Y lo explotan a conciencia, con la zurdez propia en ellos. Habria, sin embargo, que escuchar lo que al respecto todo el mundo dice, tan lejos de las «condolencias, el dolor, fraternidad, luto» etc. Resultaría muy interesante, y concluyente, una encuesta a este respecto.

Brindamos esa idea a los explotadores del sensacionalismo. Recomendándoles no olvidar de inquirir tambièn su opinión al respecto—si es que aún no ha muerto de pena a la madre del sargento Paz, fusilado tiempo atrás en Santiago del Estero, con el *cúmplase* del Pte. Justo.

Nuevo Ideal

Hartos ya de esta mentida civilización, la rechazamos; no queremos nada con sus códigos inflexibles, sus convencionalismos falsos, su excesivo trabajo matarife de cerebros y de cuerpos; tampoco queremos volver al pitecántropo.

La humanidad se ha engrandecido; se ha formado un nuevo ideal de civilización, mas amplio, mas fraternal, mas verdadero, y lo realizará, no sólo creando lo que para ello le falta, sino destruyendo lo que a ello se oponga.

Carlos MALATO

El Político

...El político es primo cercano del reformador. «Promulgo una nueva ley—dice el reformista—y obligo al hombre a ser bueno» «Permitidme *a mi* promulgar una ley—dice el político—y las cosas estarán mejor.»

Puedes reconocer al político en el hablar. Muchas veces, es un ambicioso q' quiere servirse de tus hombros para trepar al poder. Una vez allá, olvida sus solemnes promesas y sólo provee a su propia ambición e intereses.

Cuano el político es honrado, te engaña en no menos escala que el ambicioso. Puede que resulte peor, porque tú pones en él confianza y la desilusión es mayor cuando ves que no te viene de èl ningún bien. El reformador y el político van, ambos, por ruta equívoca. Tratar de cambiar a los hombres a base de nuevas leyes es precisamente lo mismo que tratar de cambiar tu cara comprando un nuevo espejo. Porque son los hombres los que hacen las leyes, no las leyes a los hombres. La ley *refleja* meramente a los hombres como son, del mismo modo que el espejo refleja tus facciones.

«Pero la ley evita que las personas se tornen criminales», aseveran el reformador y el político.

Si esto es verdad, si la ley previene en realidad el crímen, entonces cuanto mas leyes, mejor.

Cuando llegue el día que hayamos promulgado las suficientes leyes no habrá un solo crímen mas.

Bien, ¿por qué te sonríes? Porque tú sabes que esto es una necedad. Tú sabes que lo más que puede hacer la ley es *castigar* el crímen, pero no prevenirlo.

Si llegase un día en que la ley pudiese leer en el cerebro de un hombre y sorprender su *intención* de cometer un crímen, entonces, podría prevenirlo. Pero en este caso la ley no dispondría de policías para prevenirlo, porque éstos estarían ya en la cárcel. Y si la administración de justicia fuese honrada e imparcial, no habria jueces ni leguleyos, porque tendrían todos que estar haciendo compañía a los policías.

...Supón que una cañería de tu casa revienta. Tú pones un cubo bajo la rotura a fin de recoger el agua que se escapa. Puedes continuar poniendo cubos allá, pero mientras no arregles la cañería rota, por muchos reniegos que eches, el agua continuará derramándose.

Los cubos son nuestras prisiones abarrotadas. Promulga cuantas leyes quieras, pena a los criminales cuanto puedas, pero el derrame continuará hasta que repares la cañería social rota.

El reformador y el político ¿quieren, en realidad, arreglar esta cañeria?

...Constantemente se hacen mas leyes, todas para el mismo propósito de defender y sostener el presente orden de cosas. «Para reformar a los hombres», como dice el reformista, y «para mejorar las condiciones», como te asegura el político.

Pero las nuevas leyes dejan a los hombres como están, y las condiciones permanecen lo mismo en su totalidad. Desde que comenzó el capitalismo y la esclavitud del salario, millones de leyes se han promulgado, pero el capitalismo y la esclavitud del salario restan aún. La verdad es que todas las leyes sirven solamente para fortalecer al capitalismo y perpetuar la subordinación de los trabajadores. El negocio del político, como la «ciencia política», consiste en hacerte creer qe la ley te protege y protege tus intereses, mientras que meramente sirve para mantenerte en el sistema que te roba, embauca y esclaviza tu cuerpo y tu cerebro.

Alejandro BERKMAN

BALANCE DICIEMBRE

—(o)—

Entradas:	
Saldo de Novbre.	41.58
Sub—alquileres	10.00
L. M. - Mdeo. (estampillas)	0.30
Cuotas cobradas	8 65
Suscripciones „	13.60
Total entradas	$ 74 13
Salidas	
Papel diario	5.11
Estampillas	3 13
Nafta, soda y otros	2.47
Alquiler Novbre.	15.00
Luz „	0.82
Total salidas	$ 26 53
En caja	$ 47.60

LA TIERRA

Semanario anarquista

Suscripción mensual $ 0.20

Giros o valores a:

TOMAS RIVETTI

8 de Octubre, 980

Salto

A. y H. - Mdeo. Como verán, en todo de acuerdo con la vuestra. A la espera de la sorpresa anunciada, haciendo votos se realize pronto.

J. F C. - Mdeo. - Recibida tu carta, periódicos, etc Y tu giro: $ 4 tuyos, $ 1 A. G., resto abordo y B. A. Sindicato Panaderos - Mdeo. - Recibimos la vuestra, no contestada porque - aunque os extrañe no conseguimos lo que pedís. Veremos de lograto.

C. J. R. - Valdivia - Nos llegó su envío. En lo posible cumplimos su pedido y remitimos. Escribiremos.

H. A. - Mdeo. Llegada la suya. Lo no recibido debe ser un error: creemos que no se ha escrito. Saludos a V. Salud a todos.

EL burgués se enriquece en veinte años, el apache en cinco minutos. No supongáis que los procedimienios de ambos son esencialmente distintos.

LA diferencia entre una correría de bandoleros y una correría de patriotas, es cuestión de éxito. BARRET